



# El oso solitario

---





Había un oso  
solitario parado bajo  
la lluvia....

Pensando en lo que  
el búho le había  
dicho sobre el amor.

“Tienes que buscarlo,  
pero es difícil de ver  
incluso si está justo  
frente de ti.

Pídele a un amigo que  
te ayude”, dijo el  
Búho.





Así que el Oso  
salió bajo la  
lluvia a pedir  
ayuda....



“¿Puedes ayudarme  
ha encontrar el  
amor?” pregunto el  
Oso al Erizo.

“Todo lo que veo es  
agua” dijo el Erizo.



“¿Puedes ayudarme  
a encontrar el  
amos?” pregunto el  
Oso al elefante.

“Solo si la lluvia se  
detiene” respondió el  
Elefante.

“¿Puedes ayudarme ha encontrar el amor?”  
pregunto el Oso al Gato.

“Tal vez después de mi viaje”, Dijo el Gato.





“¿Puedes ayudarme ha encontrar el amor?” preguntó el oso al Hipopótamo.

“Solo si puedes nadar conmigo”, dijo el Hipopótamo.



Todos animales al que el Oso preguntó tenían una excusa o querían algo a cambio.

El Oso solitario se entristeció y pensó en darse por vencido...



“¡Lo encontré!” el Conejo  
de repente gritó.

“Que gracioso me veo”,  
dijo el Conejo.



“¿Qué encontraste?”  
pregunto el Oso al Conejo.



“Yo mismo”, respondió  
el Conejo.

“¿Te has visto alguna  
vez a ti mismo?”  
pregunto el Conejo al  
Oso.



“Si”, Respondió el  
Oso.



“¿No eres tan maravilloso?”  
pregunto el Conejo.

“Si yo fuera tú, cómo  
me amaría a mí  
mismo”.



El Oso pensó en  
esto y sintió un  
calor crecer  
dentro de él.



El Oso bailó feliz  
porque encontró  
el amor dentro de  
si mismo.

Encontró tanto  
que le dio un poco  
a la Mariposa.







El Conejo vio como el Oso deba amor con tanta libertad y decidió hacer lo mismo.

El Oso dio amor a tantos otros como pudo, incluso al Conejo.

Tanto es así, que el Conejo comenzó a llamar al Oso solitario, El Oso del Amor.





Fin